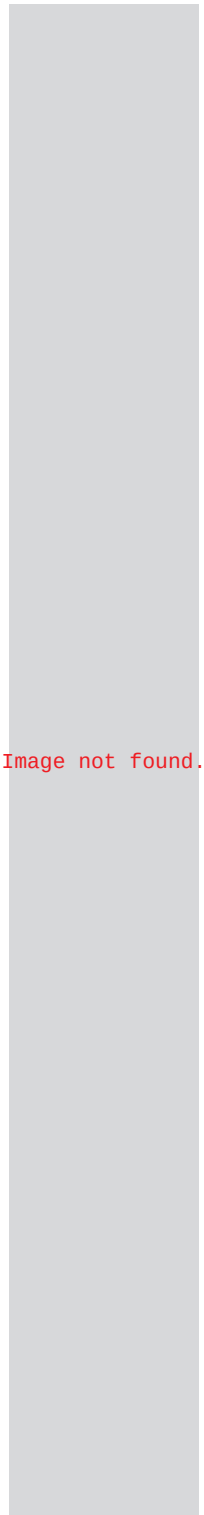
Sucumbiendo a ratos

Julieth Ruales



Capítulo 1

Mírate!, aún te conservas hermosa y con gracia, aún reluce todo el encanto y las majestuosas curvas que me sedujeron, aún sobresales entre las mujeres más bellas y sutiles, aún eres tú, la dama que escogí para que estuviese a mi lado. Sin embargo, ella repudiaba lo que veía en el espejo, odiaba a esa persona en la que se había convertido, una mujer artificial y sin carácter, desdeñosa y abominable... y lo odiaba a él, odiaba sus caricias y sus malditas palabras mórbidas y retorcidas, detestaba sus joyas y todos aquellos costosos vestidos que le hacían reflejar lo que no era, aborrecía su aspecto y la vida a la que tanto esfuerzo le había costado acostumbrarse, pero él, él no lo entendía, el no podía verle por dentro, no podía ver sus miedos ni toda la tristeza que le inundaba el alma, ella aún ansiaba ser la niña dulce y afectuosa que era, aún quería luchar por esos sueños, aquellos sueños que había tenido que abandonar cuando su madre le obligó a casarse con él.

Julieth R.